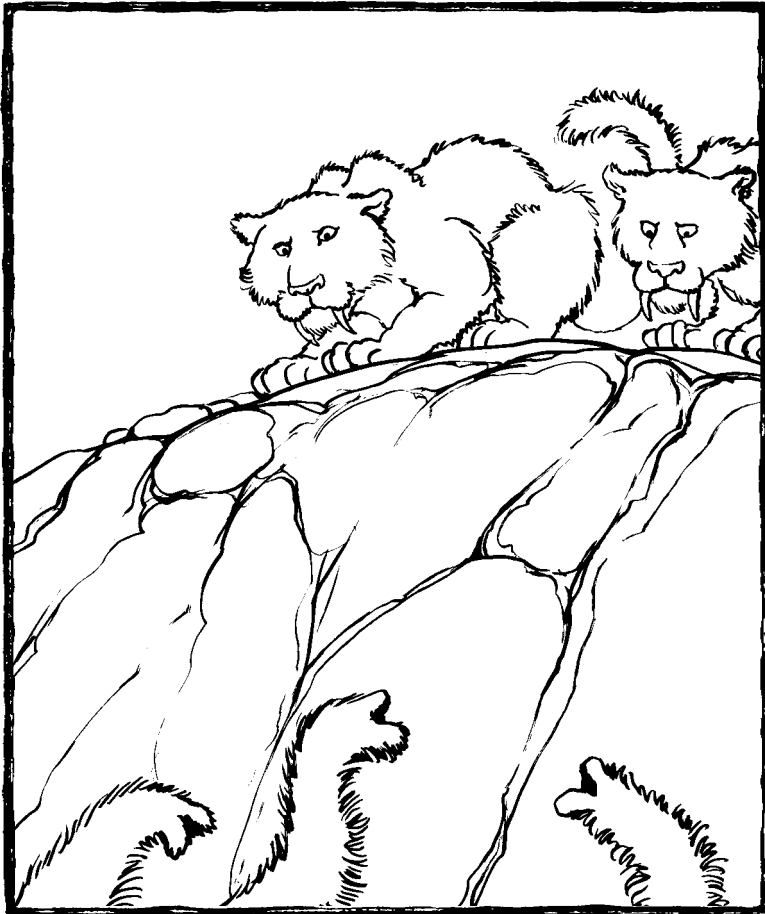


Lanudo y Colmillo

Un libro de lectura de Reading A-Z • Nivel 5

Número de palabras: 1,961



**Reading a-z**

Visite www.readinga-z.com
para encontrar miles de libros y materiales.

LECTURA • 5

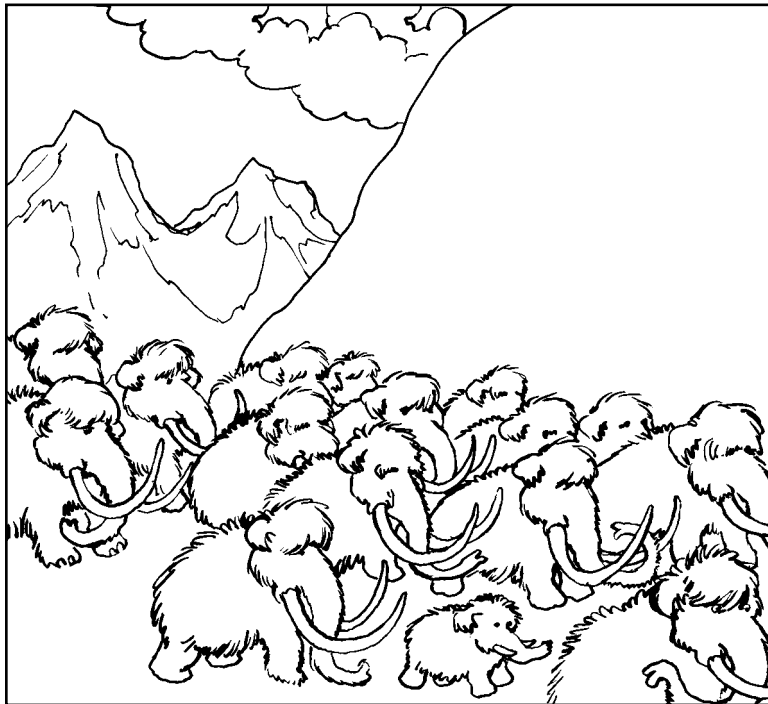
Lanudo y Colmillo



Escrito por Stephen Cosgrove
Ilustrado por Philip Newsom

www.readinga-z.com

Lanudo y Colmillo



Escrito por Stephen Cosgrove
Ilustrado por Philip Newsom

www.readinga-z.com

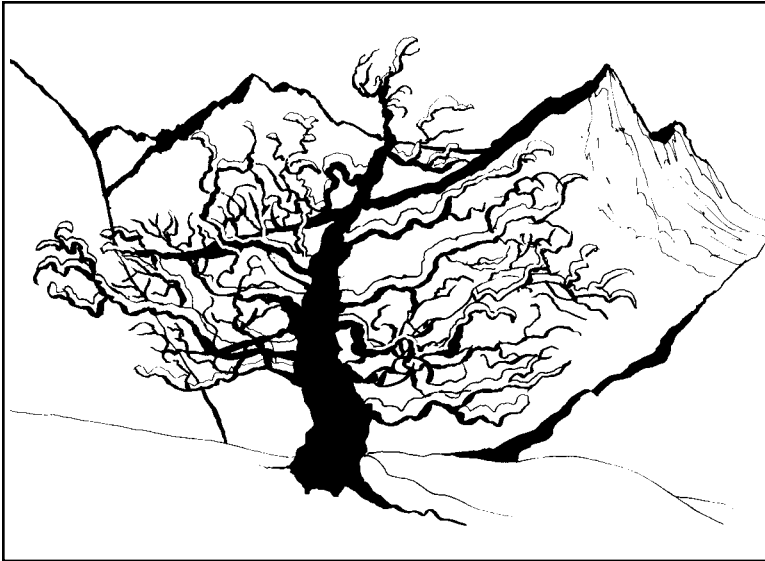
Lanudo y Colmillo
(Wooly and Fang)
Libro de lectura Nivel S
© 2002 Stephen Cosgrove
Escrito por Stephen Cosgrove
Ilustrado por Philip Newsom
Traducido por Lorena F. Di Bello

ReadingA-Z™
© Learning Page, Inc.

Todos los derechos reservados.

Learning Page
1630 E. River Road #121
Tucson, AZ 85718

www.readinga-z.com



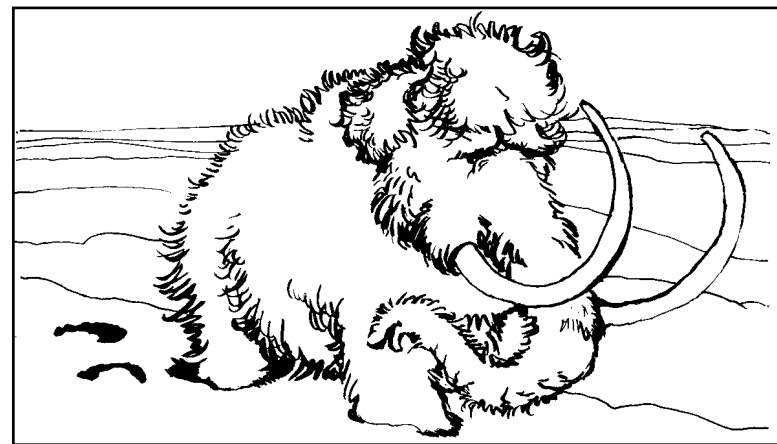
Hace millones de años la tierra estaba siempre caliente.

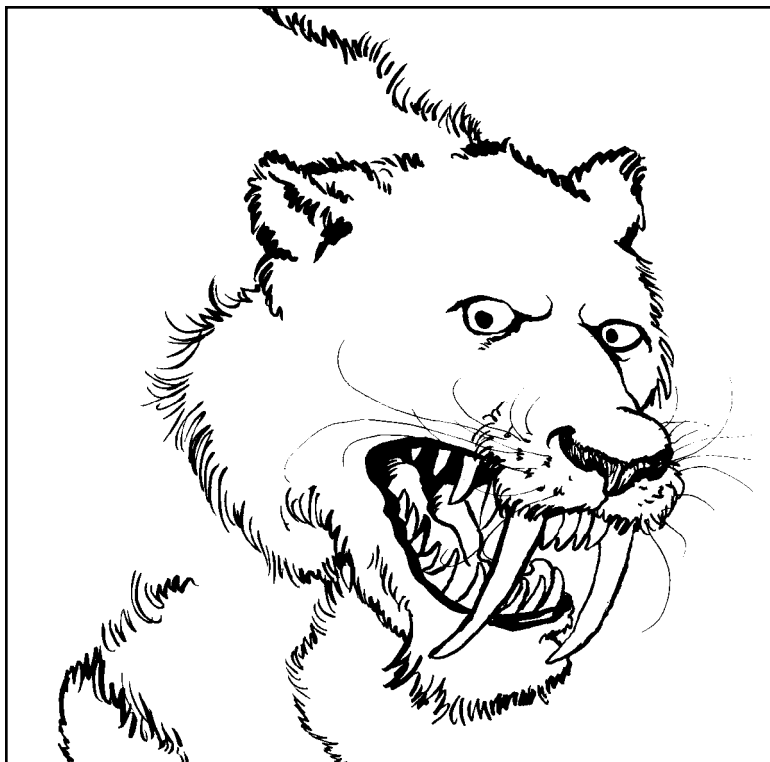
Todas las criaturas, dinosaurios y otros animales que rondaban la tierra disfrutaban de buenas vidas.

Y luego, la tierra se puso terriblemente fría. Los lagos y los ríos se congelaron hasta ponerse sólidos. La nieve comenzó a caer y se hizo tan profunda que se compactó, transformándose en montañas congeladas macizas llamadas glaciares. Estos glaciares continuaron creciendo más y más, y pronto la tierra estaba casi completamente cubierta de hielo.

Un frío de invierno, como no había habido otro, cubrió la tierra de una maravilla helada. Nieve cristalina cubrió la tierra. Era como una rosa blanca, hermosa, pero con espinas terriblemente largas y frías. Era el comienzo de la Edad del Hielo.

Los dinosaurios y otras criaturas no pudieron sobrevivir las puntiagudas espinas de la Edad del Hielo. Pero algunos animales sí sobrevivieron. Había grandes osos que tenían gruesas capas de grasa y pesadas pieles de pelo. Había lanudos mamuts, criaturas similares a los elefantes, cubiertas de pelos largos y gruesos. Sus colmillos eran largos y curvos, bien formados para poder mover pedazos de hielo y nieve cuando buscaban gramas debajo de la nieve congelada y el hielo.

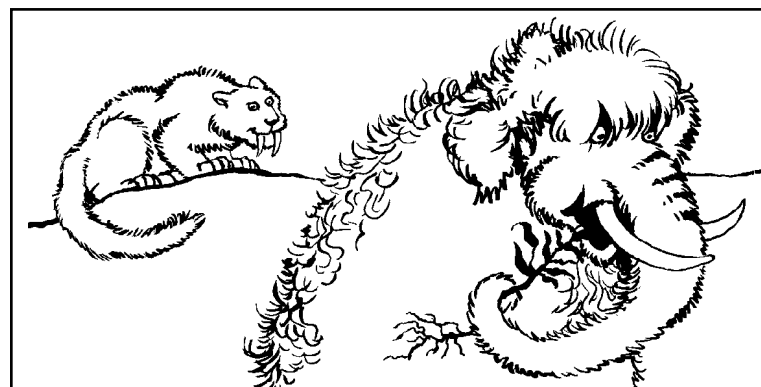




Aquí, también, estaban los poderosos tigres dientes de sable, con pesados pelajes y fuertes extremidades. Se los llamaba dientes de sable por que sus dos colmillos superiores eran curvos como una espada o un sable. Eran cazadores que se alimentaban de esas criaturas que vivían en el borde de los glaciares. Comían cualquier cosa que pudieran atrapar. Una de sus comidas preferidas era el lanudo mamut.

Bien, el mamut podía ser la comida preferida del tigre, pero también era la más peligrosa. Dado que, como tú sabes, los mamuts eran justamente eso, mamuts. Eran grandes y tenían piel gruesa cubierta de un pelaje largo y lanudo. Algunos de ellos pesaban más de una tonelada y podían pisar fácilmente un tigre dientes de sable. Lo que era más importante, si un mamut se enojaba, sus largos y curvos colmillos podían ser grandiosas armas.

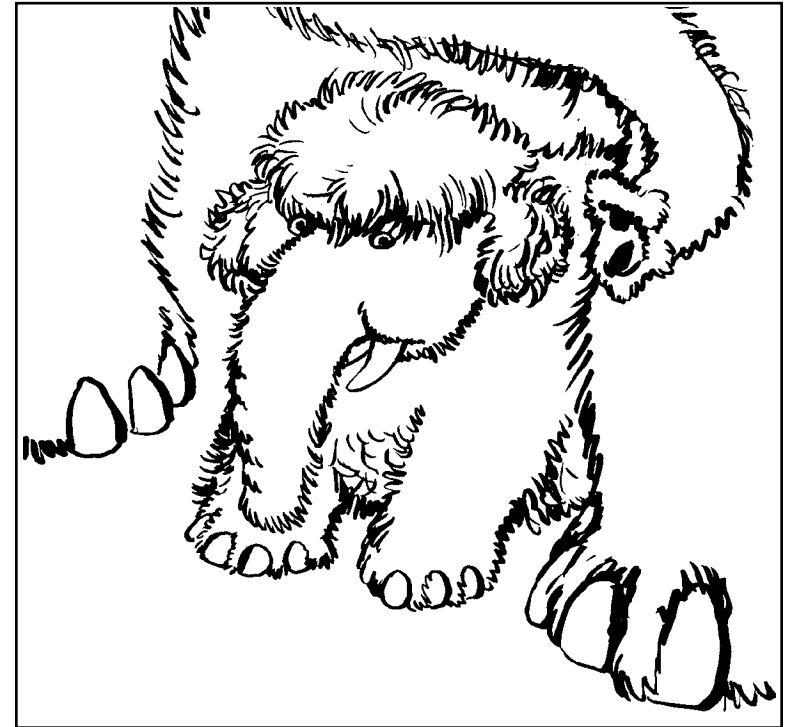
Los tigres diente de sable se contentaban con alimentarse de las criaturas más pequeñas que vivían sobre y alrededor del glaciar de color azul hielo. Sin embargo, buscaban cualquier oportunidad de tener por comida un gran mamut lanudo. Estaban atentos a los viejos, los heridos y, una exquisitez especial, los mamut bebés.

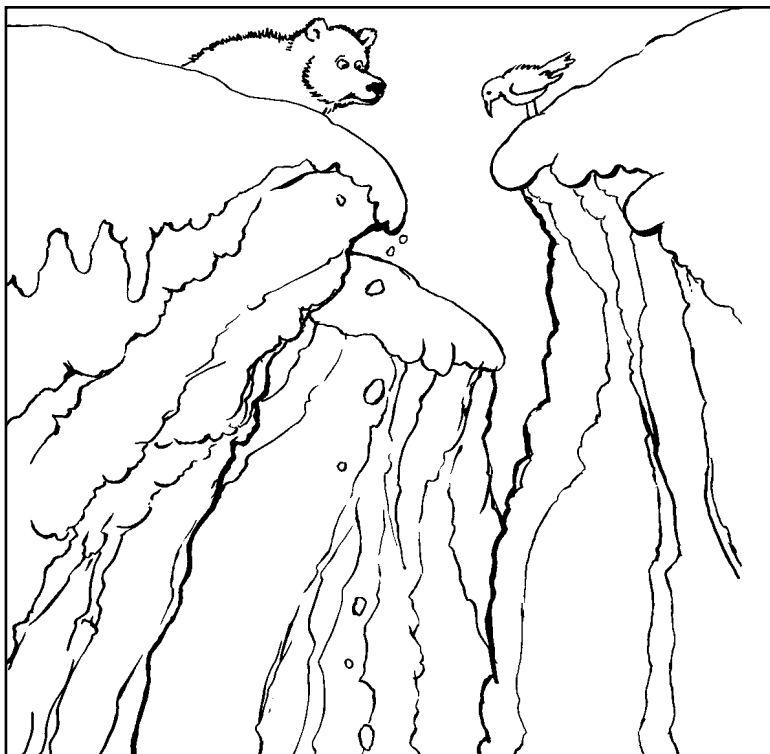




Un tempestuoso día frío, más frío que la mayoría de los otros días, un bebé tigre dientes de sable nació en una cueva de hielo cerca del corazón del glaciar color azul hielo. Su pelaje era grueso y tenía dos grandes ojos. En general se parecía a cualquier otro tigre dientes de sable. Pero tenía dos de los dientes de sable más largos que alguna vez se hayan visto. Con orgullo, su mamá y su papá lo llamaron Colmillo.

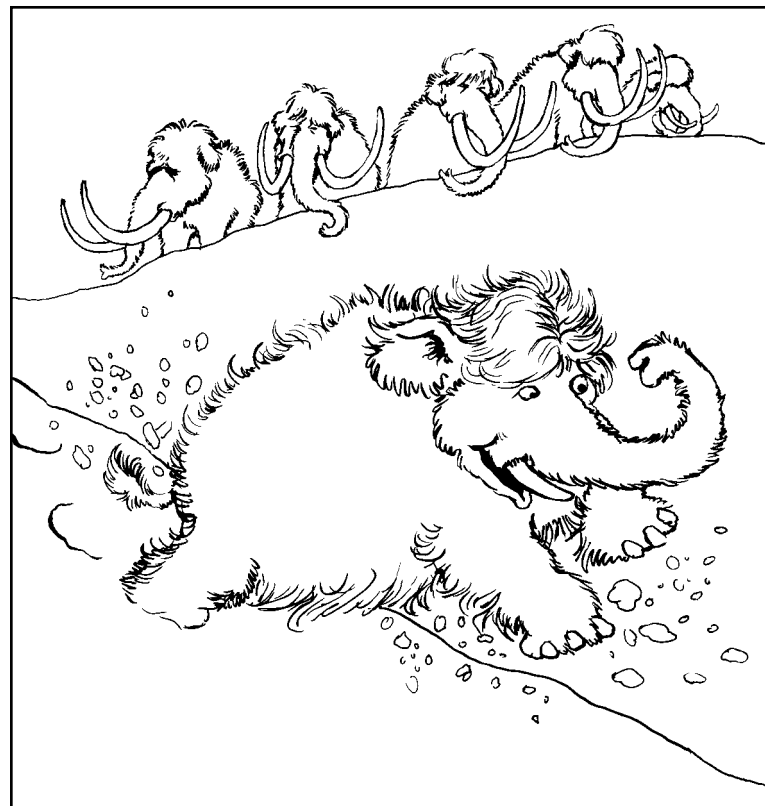
Por coincidencia, no muy lejos, en un campo de nieve del otro lado del glaciar de color azul hielo, una mamá mamut dio a luz una nueva cría. Los colmillos de la cría, aunque pequeños, prometían tener una gran curva y longitud. Las orejas y la trompa eran cortas, pero eso era de esperar. El pelaje que cubría su cuerpo era largo y grueso. Realmente, este mamut se mantendría en calor en los días más fríos. Sus papás le pusieron Lanudo.



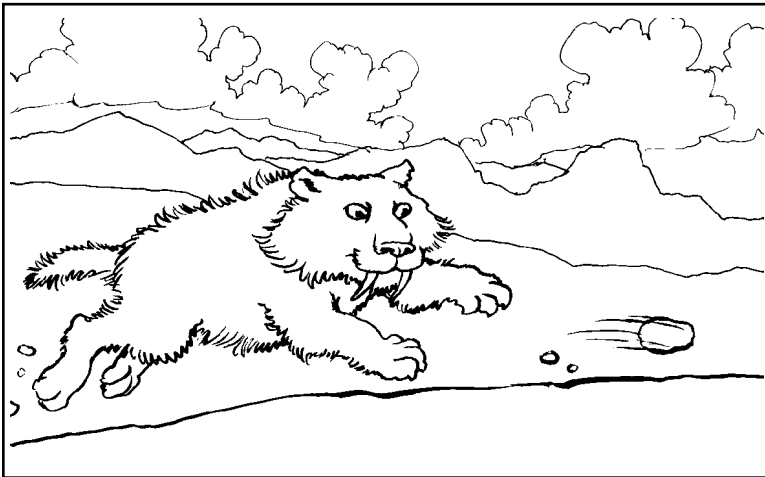


La vida era muy dura en esta época de frío helado. Había peligros en todas partes sobre y alrededor del glaciar. Había profundas grietas escondidas por finas capas de delicada nieve que formaban falsos puentes. Si elegías cruzar uno de estos puentes, tu elección podía llegar a ser muy mala. Los puentes de nieve podía derrumbarse y caerías al fondo de una profunda grieta con escarpadas paredes de hielo que no se podía escalar.

Colmillo y Lanudo crecieron y, aunque rodeados de peligros, llenaban sus vidas de aventuras. Eran jóvenes y llenos de vida, y cada día era una nueva experiencia. Y así crecieron. Lanudo embestía contra los ventisqueros de nieve que cubrían los campos de nieve, saliendo como una explosión por el otro lado. Jugaba y jugaba pero siempre bajo los vigilantes ojos de la manada entera de mamuts.

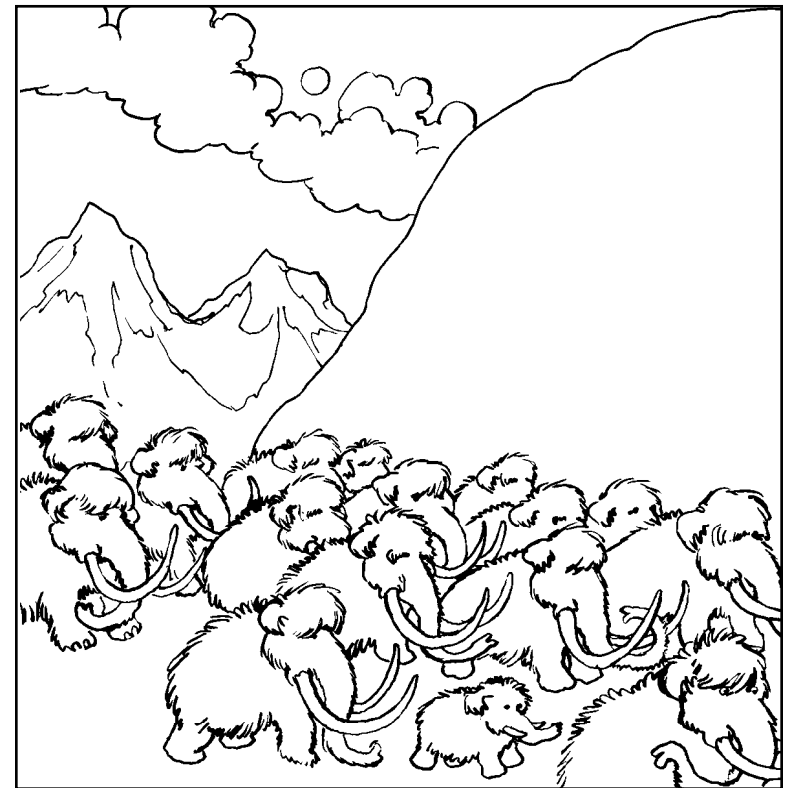


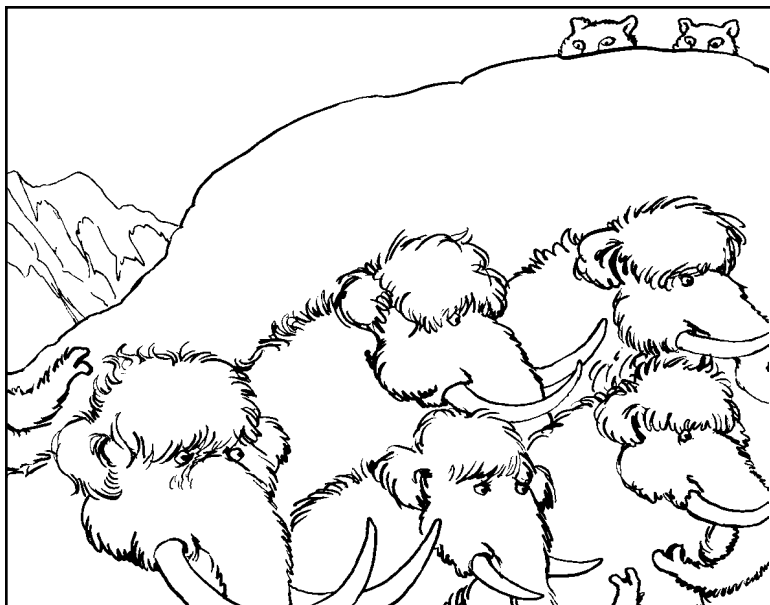
Colmillo vivía dentro de la cueva de hielo y sólo se aventuraba a salir a una superficie resbaladiza cuando sus padres estaban allí para cuidarlo. Allí él solía salir corriendo y patinar, persiguiendo una pelota de nieve compacta o siguiendo los pasos de las sombras de sus padres mientras caminaban por la saliente.



Los tigres dientes de sable siempre miraban el campo de nieve y la manada de mamuts. La comida escaseaba en el glaciar, y el pensar en la comida que estaba abajo los mantenía al acecho. Solían agazaparse detrás de las rocas que estaban sobre los campos y esperar una oportunidad, una ocasión que nunca parecía venir.

Como si fuera posible, parecía que se estaba poniendo más frío alrededor del glaciar color azul hielo. Hasta la dura grama que crecía debajo de la nieve escaseaba. La manada había sacado la nieve del campo donde estaba la grama y no quedaba nada para comer. Así que sucedió que los mamuts tuvieron que irse del glaciar. Comenzaron una migración hacia el sur para encontrar calor y alimento.



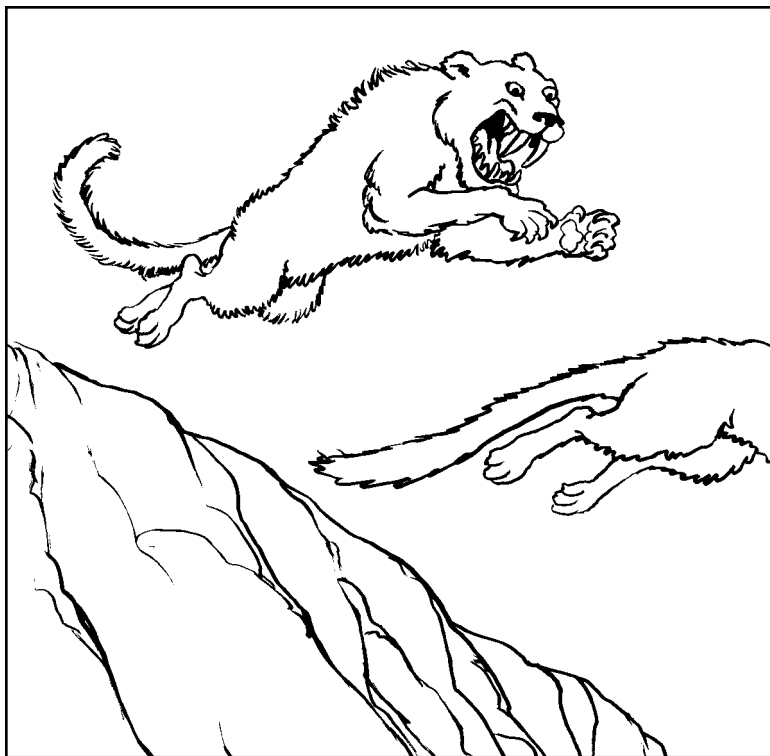


El glaciar formaba una enorme U alrededor del campo de nieve. Para tomar el camino más rápido hacia el sur los mamuts estaban forzados a escalar y transitar un sector empinado y angosto de hielo sólido. Dado el frío y la falta de alimento, era un riesgo que debían tomar.

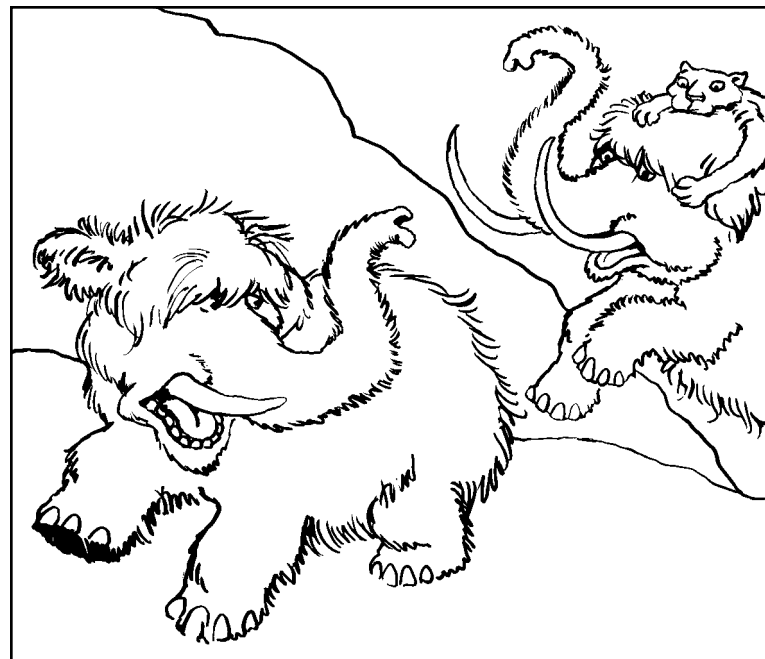
Lanudo, al ser el más joven, fue puesto en el medio de la manada. La nieve era profunda, pero los pies de los mamuts pisoteaban la nieve transformándola en un camino sólido, facilitando la marcha a Lanudo. Todos juntos, como si fueran uno, se mudaron del campo de nieve hacia el glaciar de color azul hielo.

Cuando comenzaron a bajar por el otro lado, se dieron cuenta de que algo los observaba desde el acantilado de hielo que estaba arriba. El aroma a tigre dientes de sable se podía sentir en el aire. Los mamuts que estaban en la cabecera comenzaron a balancear sus macizos colmillos de lado a lado mientras bramaban desafiando a los cazadores que estaban arriba.





Pero la comida había sido muy escasa para los tigres dientes de sable y sabían que su única fuente de comida estaba migrando. Con un rugido que hizo añicos la tranquilidad del día, atacaron. Saltaron desde las rocas con la esperanza de que el ganado se asustara y se separara y de esa manera hacer que los débiles sean más vulnerables. El más débil, la comida que buscaban, estaba en el medio. Era un pequeño mamut llamado Lanudo.



Ni bien la manada comenzó a correr, Lanudo iba a los tropiezos extendiendo sus orejas por el miedo. Los grandes felinos atacaron, saltando sobre el lomo de una de las hembras mayores que iba corriendo al final de la manada. Ella gritó de enojo y dolor, apartándose de la seguridad de la manada. Lanudo conocía esa voz. ¡Era su mamá!

Giró hacia el sonido y corrió alejándose de la seguridad de la manada, justo en el momento que el grupo corría velozmente sobre un puente de nieve arriba de una profunda grieta.

Mientras tanto, la mamá de Lanudo, que era tan fuerte como se podía ser, sacudió e hizo girar sus hombros para liberarse de las bestias que estaban aferradas. Pero los tigres tenían los dientes y pezuñas enterrados en su grueso pellejo y no era fácil tirarlos.

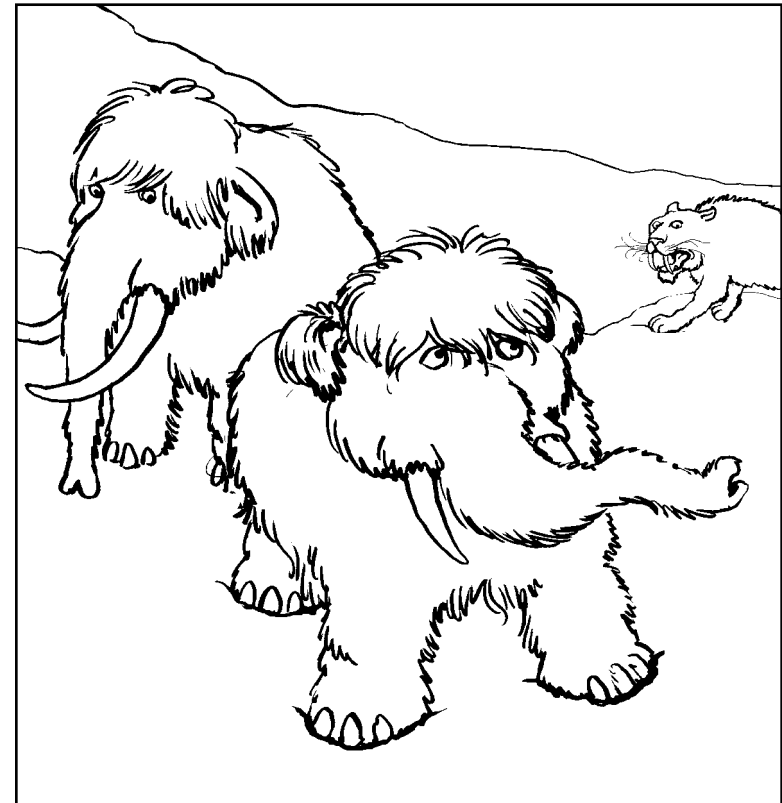
Nadie sabe quién hubiera ganado la batalla entre los tigres y el mamut hembra. En ese momento, Lanudo volvió a la carrera por el camino de nieve compacta, levantando sus pequeños y curvos colmillos en señal de batalla.

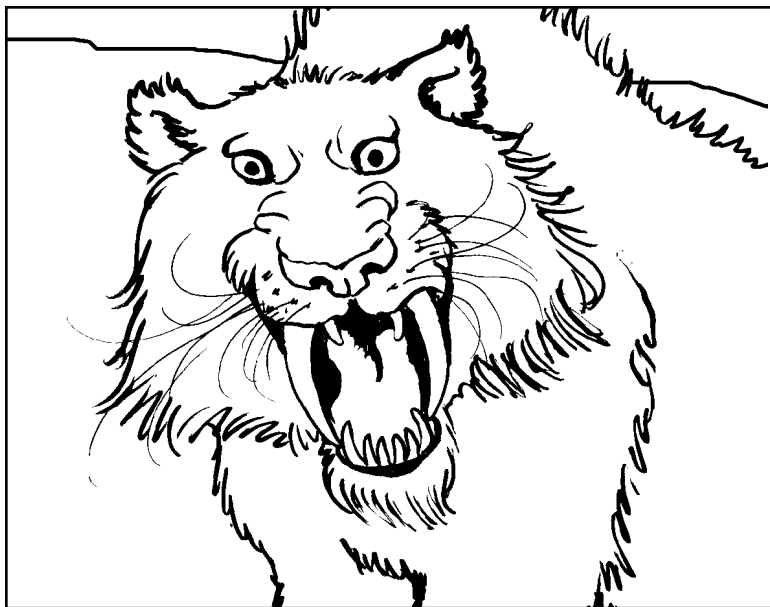


¡Los tigres dientes de sable tenían lo que querían! El más débil estaba ahora alejado de la manada. Saltaron de la parte trasera de la hembra y se agazaparon mirando hacia la cría que venía al ataque.

La mamá de Lanudo, sin darse cuenta de lo que estaba sucediendo, se quedó parada allí aturdida.

Lanudo continuó su ataque. El tigre dientes de sable macho se paró en su terreno, y luego se deslizó hacia el costado, permitiendo que Lanudo continúe su embestida contra el felino hembra. Ahora lo tenían atrapado entre los dos. Sería una muerte fácil.





El gran felino hembra siseaba y encorbaba su macizo lomo, erizando su áspero pelaje. Su boca estaba bien abierta, mostrando los dientes de abajo filosos como navajas. Sus largos colmillos se curvaban desde arriba. Lanudo patinó hasta detenerse. Se dio vuelta para correr y se encontró con el macho, que estaba agazapado detrás, esperando para atacar.

Lanudo estaba atrapado. El miedo lo venció, y se quedó allí parado congelado. Su trompa golpeaba de adelante para atrás sobre la nieve, coincidiendo con el enojado ruido de las colas de los felinos.

Luego, justo cuando parecía que todo estaba perdido, todo estuvo a salvo.

El hielo tembló con los descomunales pies de la mamá de Lanudo. Se había sacudido el dolor de las heridas y el atacado se convirtió en atacante.

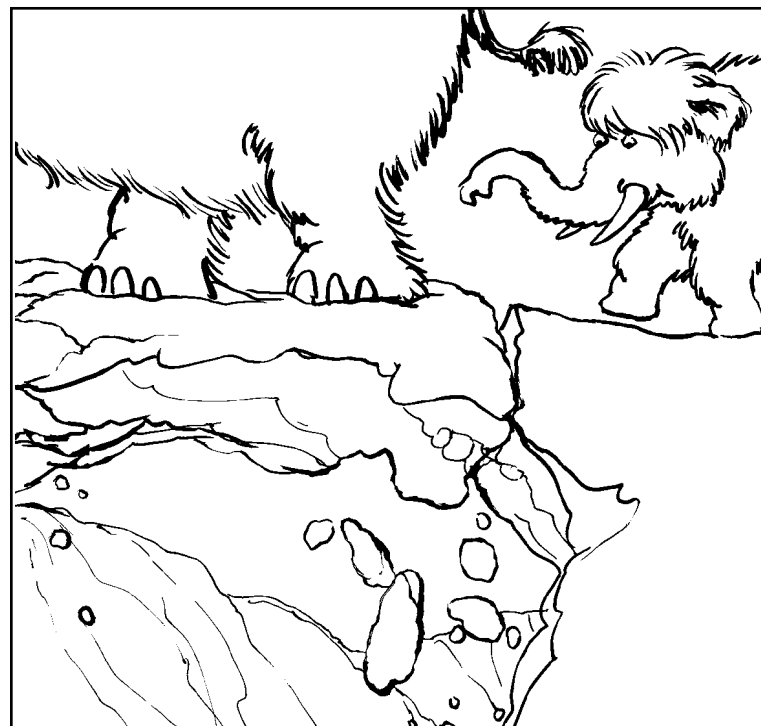


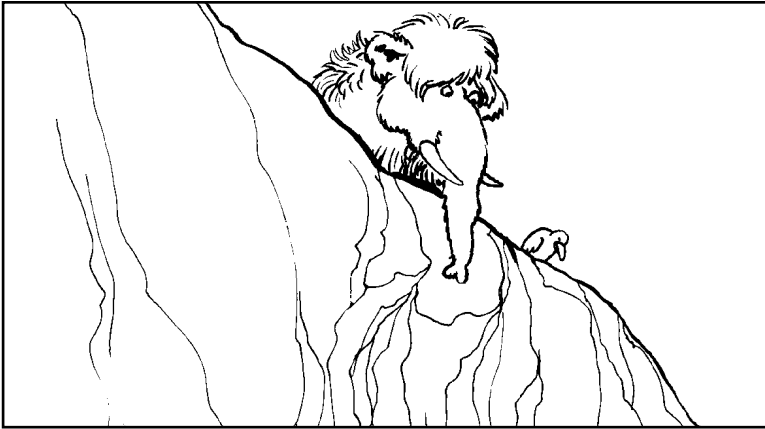
Con su trompa, agarró al tigre dientes de sable hembra de atrás y la levantó alto en el aire. Luego, con un giro de su poderosa cabeza, estrelló al felino sobre el hielo. Una descomunal pisada y el tigre estuvo muerto. Enseguida giró su atención hacia el tigre dientes de sable macho más grande, quien intentó darle a Lanudo con su maciza pata con garras. Lanudo se había escapado justo a tiempo, pero le habían rasguñado de costado con las patas dentadas.



La mamá de Lanudo descendió su macizo cráneo en forma de huevo y atacó. El tigre dientes de sable, concentrándose solamente en la comida que tenía a mano, nunca la vio venir. La cabeza de ella se chocó con su parte trasera, justo cuando él trataba de terminar con Lanudo. Utilizando todo su macizo peso, ella aplastó al tigre dientes de sable, e instantáneamente, él también estaba muerto. Con sangre cayendo del costado por las heridas del lomo, se dio vuelta para ver si había más. Pero no había nada allí, excepto una pequeña y atemorizada cría de mamut.

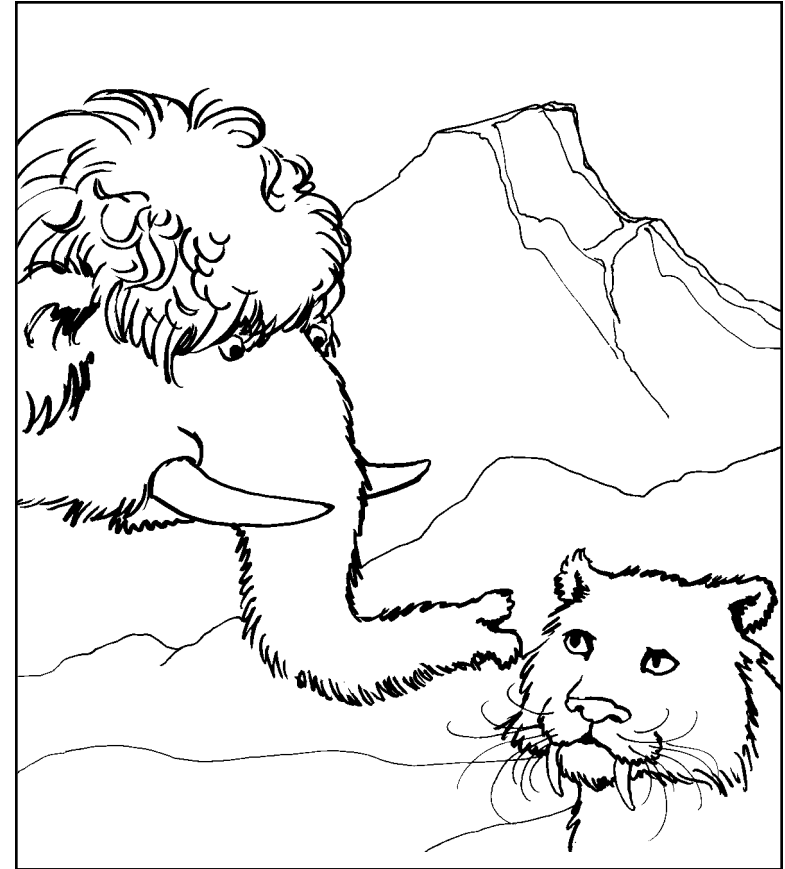
El tiempo se estaba terminando. Apurándolo a Lanudo para que continuara, ella volvió rápidamente al camino de nieve compacta que llevaba al angosto puente de hielo sobre la grieta. Comenzó a cruzar, con Lanudo siguiéndola. El puente de nieve, debilitado por la manada que había pasado antes, comenzó a sacudirse. Pedazos de nieve y hielo se partían a medida que el puente se derrumbaba de a poco. Lanudo se detuvo a último momento, retrocediendo hasta el hielo sólido del glaciar.





Con un grito de ahogo, vio como su mamá se caía del puente hacia el precipicio que parecía no tener fondo. Su corazón palpitaba y grandes lágrimas se formaban y se congelaban en los costados de sus ojos. ¡Su mamá se había ido! Y lo peor de lo peor, estaba atrapado en el glaciar y la manada estaba del otro lado, perdiéndose de vista. Berreó un tono largo y solitario que hizo eco abajo en el precipicio. Y luego, sólo hubo silencio.

La llamada de Lanudo no pasó sin ser escuchada. Dado que en una cueva de hielo no muy lejos, un joven tigre dientes de sable primero escuchó el llamado de sangre de sus padres y luego, por último, el perturbador adiós de la joven cría.



Ahora, el final de esta historia depende de ti. ¿Qué les sucede después a estas dos jóvenes criaturas atrapadas en la soledad de un glaciar color azul hielo? ¿Qué hacen para obtener comida? ¿Qué hace Lanudo para encontrar refugio? ¿Se convierte el cazador en cazado? ¿Cómo terminará? Al autor le gustaría saber que piensas y por qué.